



LENGUA CASTELLANA

HABILIDAD DE PENSAMIENTO EXPLICAR

Debes comparar la imagen con lo que describe el texto.

Al final vas a encontrar algunas opiniones que debes analizar con el fin de señalar si son **objetivas**, es decir, si parten de un análisis y de una comparación imparcial del texto y de la imagen, o si son **subjetivas** esto es que expresan juicios de valor o apreciaciones personales sobre lo que aparece en la imagen y en el texto.

Marca con una X en la casilla que corresponda.

1.

PAISAJE

Anónimo

Desde la más alta colina se puede contemplar la belleza del paisaje. Al fondo, surcando el cielo, un mar de nubes blancas y suaves como el algodón, tapan a intervalos cortos, los cálidos y dorados rayos del sol. En las verdes praderas se ven florecer las primeras flores de la primavera. Una cordillera de montañas se alza majestuosamente en el horizonte. Cientos de árboles, como gigantes poderosos, dominan todo el valle. Al norte surge un pequeño riachuelo de aguas puras y cristalinas, en los que los peces de brillantes escamas, saltan alegremente. Una brisa de aire fresco completa este paraíso que otorga, a quien lo contempla, calma, paz, tranquilidad y sosiego.



Ilustración <http://artelista.s3.amazonaws.com/obras/big/0/2/8/5153892970039946>

Objetivo	Subjetivo
<p>Los dos, tanto la imagen como el texto, nos evocan un paisaje primaveral.</p>	<input type="checkbox"/>
<p>La descripción está mal, ya que solo se parece a la imagen por lo de las flores.</p>	<input checked="" type="checkbox"/>
<p>La imagen y el texto muestran un paisaje bastante tranquilo y relajante.</p>	<input type="checkbox"/>
<p>El texto no hace descripción literal de la imagen.</p>	<input type="checkbox"/>
<p>El texto describe un riachuelo que en la imagen no aparece.</p>	<input type="checkbox"/>

2.

EL FARO: HISTORIA DE UN RECUERDO

Robert Munsch (fragmento)

Sarah se despertó a medianoche, se colocó una flor en el pelo y fue directamente a la habitación de sus padres. Se sentó durante un buen rato en el lado de la cama donde dormía su papá y lo despertó. —Tú solías contarme cómo el abuelo te llevaba hasta el faro en medio de la noche y ahora es medianoche, y creo que hoy deberías llevarme tú a mí. Dijo Sara.

Su padre aceptó. Se vistieron rápidamente, subieron al auto y salieron en dirección al faro. Condujeron hacia las afueras del pueblo hasta que llegaron al faro. Aparcaron el auto y emprendieron el camino entre la neblina. —De todas las veces que vine con el abuelo —dijo el papá de Sarah—, nunca subimos a lo alto del faro. La puerta siempre estaba cerrada. Tratábamos de abrirla, pero permanecía cerrada con llave. Sara se acercó, le dio vuelta al picaporte y la puerta se abrió. Sorprendidos, subieron por la escalera de caracol hasta que la luz golpeó sus rostros. —Puedo ver el infinito —dijo Sarah—. ¿Crees que el abuelo puede verme u oírme? —No lo sé —le contestó su padre. Y esperaron en silencio. De repente, Sarah se quitó la flor que llevaba en el pelo, la misma que había guardado del funeral de su abuelo, y la lanzó lejos, al mar.

Munsch, R. (2003). El faro: la historia de un recuerdo. Madrid, España: Everest.

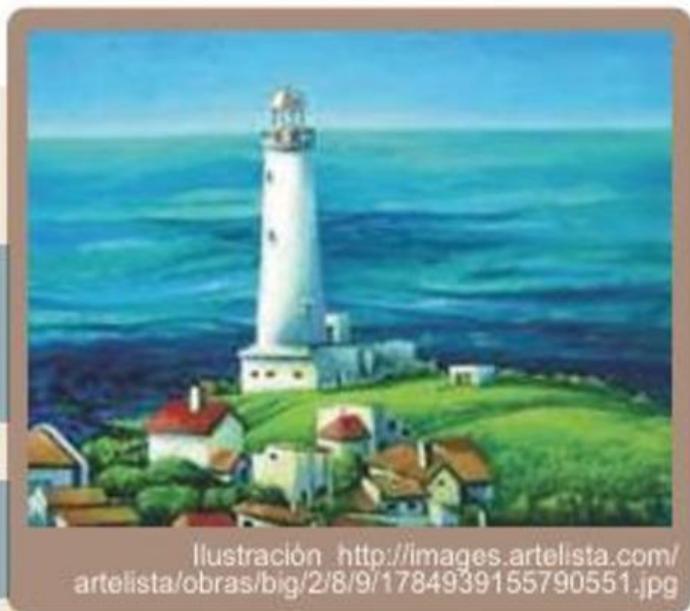


Ilustración <http://images.artelista.com/artelista/obras/big/2/8/9/1784939155790551.jpg>

Objetivo	Subjetivo
<i>El faro de la imagen hace referencia al espíritu del abuelo.</i>	
<i>El faro de la imagen es el mismo que se describe en el texto.</i>	
<i>Antes, el padre de Sara había ido al faro a la media noche.</i>	
<i>La imagen no concuerda con el momento del día al que se refiere el relato.</i>	
<i>El paisaje de la imagen es bastante tranquilo y rural.</i>	

3.

RECUERDOS DE LA INFANCIA

Anónimo

De niño recuerdo los miles de aventuras repletas de bichos, insectos, pájaros y renacuajos con los que llenábamos las horas hasta la de comer. Para nosotros, entonces era aquel un mundo casi virgen, al que nuestros ojos inexpertos escudriñaban con ansia, adentrando nos en tupidas selvas de pequeños matorrales erizados de espinas y de moras negras que intentábamos alcanzar con nuestras manos, llenándolas de pinchazos y de ortigas. Perseguíamos sin éxito a blancas mariposas que parecían burlarse de nuestra desesperada e infructuosa cacería, posándose provocativas unos metros más allá del último mano tazo con que pretendíamos abatirlas, hasta que casi sin fuerzas, decidíamos intentarlo con pequeños saltamontes que parecían salir de la nada y de todas partes.



Ilustración <http://artelista.s3.amazonaws.com/obras/big/0/2/8/5153892970039946>

Objetivo	Subjetivo
<i>El narrador hace ver la infancia como una etapa dulce y feliz.</i>	
<i>Las aventuras descritas en el texto hacen referencia a los juegos de los niños.</i>	
<i>En la imagen y en el texto se evidencia que los niños les gustaba jugar con las mariposas</i>	
<i>El lugar donde jugaban los niños estaba lleno de árboles y plantas.</i>	
<i>La imagen y el texto hacen alusión a la dulzura y alegría de la infancia.</i>	